



Imagen: Martha Barros

Des-idades, Poesías y Luchas: Articulaciones y Rupturas¹

Ângela Pinheiro

De despropósitos

¿Qué puede trascender los límites y reduccionismos de las edades y ser, en efecto, des-idades²?

El término me instigó, al percibir que, al menos, dos dimensiones de la vida social serían muy afines con este espacio y este lugar, también ocupado por des-idades: la poesía y la lucha. ¿Cómo llegar a los lugares sociales de la poesía y de la lucha, asociándolas con des-idades?

1 El contenido corresponde, en parte, al texto construido por la autora para el lanzamiento de la Revista 'Desidades', el 15/05/2014, en la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro, Brasil.

2 Des-idades, nombre de la revista, remite a un juego de vocablos con sentido en portugués. 'Des' (prefijo que como en español indica negación, sentido contrario), 'idades' (edades), 'des-idades' significa entonces la negación o deconstrucción del concepto 'edades'. El término invita así a un cuestionamiento o problematización de las representaciones instituidas y a crear nuevos sentidos y significados en torno a infancia y juventud. Al ser des-idades una palabra creada específicamente para nombrar la revista la dejaremos así, sin usar un equivalente en español.

Tomo como referencia el significado atribuido al término des-idades en la presentación de la revista homónima: des-idades significa, como elección del título de la revista, que las edades, como criterios fijos que naturalizan comportamientos, habilidades y modos de existencia, según una temporalidad biográfica linear, precisan ser problematizadas de manera que sean permitidos nuevos abordajes, perspectivas y diálogos sobre las relaciones entre los grupos generacionales.³

El camino no fue arduo: fue serio e alegre, tal vez con la seriedad que frecuentemente escuchamos que es característica de los niños/as al jugar. Y vino a mi memoria, una frase de José Saramago: “Intenté no hacer nada en la vida que avergonzase al niño que fui”.

Sentí como me habitan los despropósitos. Manoel de Barros (1999, p.7) se pregunta, en la introducción al poema “O menino que carregava água na peneira” (“El niño que cargaba agua en la llovizna”), “¿Será que los absurdos no son las mayores virtudes de la poesía? ¿Será que los despropósitos no están más cargados de poesía que el buen senso?”

Inclusive, a propósito de despropósitos, la afirmación de Pablo Neruda (1974/1987, p.39) contribuye con esta reflexión: “Es tan difícil que las personas razonables se conviertan en poetas como que los poetas se conviertan en personas razonables”.

Los despropósitos guardan estrecha relación con dos direcciones opuestas, en lo que concierne a la vida: con la utopía, cuando las prácticas y reflexiones se dirigen a la búsqueda de lo que, en el plano de la racionalidad, parece imposible de alcanzar, realizar; y con la rudeza y la crueldad de la vida, cuando la racionalidad parece no dar cuenta de los fenómenos, eventos y procesos que significan un despropósito extremo en relación a la vida y su preservación.

En consonancia con esta línea de reflexión, me vinieron a la mente de forma efusiva, algunos otros poetas - entre tantos, cuyos poemas, o sea, productos de la poética, de la creación, ocupan un lugar muy peculiar dentro de mí, y se entretienen libremente con las nociones de des-idades y de lucha - de luchas por la vida.

Así, vienen a mi memoria, a mis sentidos y razón, cómo las luchas - que aquí veo entretidas con la poesía y las des-idades - atraviesan tiempos cronológicos, sociales, internos y externos, siempre que siguen a tener que decir, tener por qué luchar, qué hacer, qué sentir, qué enunciar en la transformación de una sociedad, en el anuncio y en la búsqueda de nuevos tiempos.

Son transgresiones e insurgencias, esperanzas y desesperanzas, emancipaciones y encuentros, construcción de conocimiento sensible e implicado, denuncias y propuestas, disposiciones para luchas por demandas e intereses colectivos, irreverencias y rupturas, utopías (en el ámbito de la sensibilidad, de la construcción de una sociedad más

3 www.desidades.ufrj.br. Acceso en: 4 abr. 2015.

justa, de rupturas radicales con el sistema capitalista y neoliberal)⁴. Son, en síntesis, acciones políticas y militancias por la vida.

Basada en el pensamiento de Alba Carvalho (2012) y Carlos Nelson Coutinho (2012), ambos fundamentados en las reflexiones de Antonio Gramsci, me permito articular despropósitos, tan presentes en el campo del arte y más específicamente de la poesía, con la lucha, cuando se dirige a la osadía de la renovación y de la ampliación de posibilidades de transformaciones de la realidad que no corresponde a la defensa de intereses colectivos y a la universalidad de derechos. Despropósitos y luchas pueden, así, contribuir con la emancipación del pensamiento y para la deconstrucción de visiones del mundo, que naturalizan desigualdades y la violación de los derechos de segmentos más vulnerables de la población, como los pobres, negros, portadores de deficiencias mentales y físicas, poblaciones del campo, mujeres, segmento LGBTT⁵, niños/as y ancianos. Carvalho (2012, p.6) relaciona la acción política, componente fundamental para la lucha, con la posibilidad de “ampliar conceptos y redefinir posturas, con el compromiso histórico de develar el propio movimiento de lo real, en toda su contradictoria complejidad, desde la perspectiva de transformar el mundo contemporáneo”.

La poesía se aproxima

En las luchas, en las des-idades, en la poesía, reconozco, fundamentalmente, el desasosiego⁶ y la irreverencia, la alegría y la seriedad, la subversión de normas con las cuales no estamos de acuerdo, por oponerse a los caminos de la búsqueda de libertad y felicidad, en los contornos como las deseamos.

4 Cuando hablo de utopía, me inspiro en las ideas de Mannheim (1972), formuladas ya desde 1929. El autor presumía que la mentalidad utópica suponía tanto estar en contradicción con la realidad vigente, como, igualmente, romper con los dictámenes de la orden establecida. Además, utopía, de acuerdo con Mannheim, se concreta en la acción de grupos sociales, trasciende el contexto sociohistórico y orienta, en dirección a elementos que no existen en la realidad presente. Se trata, entonces, de una búsqueda por transformar el orden existente, de acuerdo con las concepciones propias de los grupos sociales que la emprenden. Finalmente, importa resaltar que el autor consideraba que la utopía sería inalcanzable solo dentro de una determinada orden social ya sedimentada. Para la profundización de esas ideas, sugiero la lectura de: MANNHEIM, K. ‘Ideología e utopia’. Rio de Janeiro: Zahar, 1972; e BOBBIO, N. et al. Dicionário de política. Brasília: Editora UnB, Vol. 2, 1999.

5 Me refiero a lesbianas, gays, travestis y transexuales, históricamente discriminados en la sociedad brasileña.

6 Relaciono, de inmediato, la significación del término desasosiego con la obra de Fernando Pessoa (1980; 1985) – ¿O Pessoas? ¿O Personas? / En el ‘Livro do desassossego’ (‘Libro del desasosiego’) (1983), con la autoría del heterónimo Bernardo Soares, el término para revelar la idea de inquietud, diría de conturbación propiamente, por aquello que fue hecho, dicho, alcanzado, contraponiéndose a lo que el autor llama ‘sosiego de vulgar’ (p.88). El fragmento siguiente, me parece que ilustra algunos significados de desasosiego para el poeta: “Sufrí en mí, conmigo, las aspiraciones de todas las eras, y conmigo pasearon, a la orilla del mar, los desasosiegos de todos los tiempos. O lo que los hombres quisieron y no hicieron, lo que mataron mientras lo hacían, lo que las almas fueron y nadie dice – de todo esto se formó el alma sensible con que paseé de noche a la orilla del mar. Y lo que los amantes hallaron extraño en el otro amante, lo que la mujer ocultó siempre al marido, lo que la madre piensa del hijo que no tuvo, lo que tuvo solo forma en una sonrisa o una oportunidad, en un tiempo que no fue o en una emoción que falta – todo eso, en mi paseo a la orilla del mar, fue y volvió conmigo, y las olas retorcián magnamente el acompañamiento que me hacía dormirlo”. (p.187)

Mario Quintana (1997, p.104) nos viene a decir, con el humor y profundidad que le son peculiares, en “Os poemas” (“Los poemas”):

Los poemas son pájaros que llegan
no se sabe de donde y se posan
en el libro que lees.

Cuando cierras el libro, ellos levantan vuelo
como de una jaula.
Ellos no tienen fondeadero
ni puerto.
Se alimentan un instante de cada par de manos
y parten.
Y miras, entonces, esas manos tuyas vacías,
En el maravillado espanto de los saberes
que el alimento desde siempre estaba en ti...

Y hay una lucha, por cierto, relacionada a la idea de las lides y estrategias cotidianas, a la superación de dificultades, cuando Cora Coralina (1987, p.45-6), en el poema “Ofertas de Aninha”, en su libro ‘Vintém de cobre’ (Moneda de cobre), nos anuncia:

Yo soy aquella mujer
A quien el tiempo
Mucho enseñó.
Enseñó a amar la vida.
No desistir de la lucha.
Recomenzar en la derrota.

Además, la poeta nos anuncia tantas Coras que en sí conviven “Todas as vidas” (“Todas las vidas”) (1980, p.35-6), tal cual nuestros tantos ‘yoes’, tal cual los tantos heterónimos de Pessoa en Pessoas (Personas). Si a las diversas ‘Coras’ corresponden demandas y expresiones singulares, también habrá articulaciones entre ellas, como el tejido que entrelaza las dimensiones de la vida cotidiana.

Vive dentro de mí/ Una ‘cabocla’⁷ vieja/ de mal mirar,/ en cuclillas al pie del res-
coldo/ mirando para el fuego...
Vive dentro de mí/ la lavandera del río Vermelho/Su olor delicioso de agua y
jabón...
Vive dentro de mí/ la mujer cocinera/ Pimienta y cebolla/ Quitute⁸ bien hecho...
Vive dentro de mí/ la mujer polvo/ bien proletaria/ bien parlanchina,/ bien osa-
da, sin prejuicios...

7 Mujer mestiza.

8 Un tipo de comida.

Vive dentro de mí/ la mujer campesina./ Injerto de la tierra,/ medio parca./ Trabajadora./ Madrugadora./ Analfabeta...

Vive dentro de mí/ la mujer de la vida./ Mi hermanita... /tan despreciada/ tan murmurada...

Vive dentro de mí:/ Em mi vida-/ la vida simple de las oscuras.

Cora Coralina (1987, p.109) también se anuncia como ser telúrica (“A gleba está dentro de mim. Eu sou a terra” (“La gleba está dentro de mí. Yo soy la tierra”)), lo que viene de la tierra y le habita, al afirmar, en un poema homónimo (p.108): “La gleba me transfigura” (“A gleba me transfigura”).

La fuerza de la simplicidad y de la profundidad de Cora nos permite romper con la limitante de la configuración corpórea de ser humano y permite transportarnos para las glebas que portamos, y, tal como la poeta, nos transfiguramos, superando edades, tiempos, realidades.

Y la lucha ya se hizo presente

Luchar para nosotros es un destino,
un puente entre la desesperanza
y la certeza de un mundo nuevo.
Agostinho Neto (poeta y político angolano)

¿Cuál lucha de des-idades estaría lejos de la creencia en los valores humanos? ¿Cuál lucha no nos enseña y nosotros no le enseñamos?

Y es además Cora Carolina (1987, p.139), quien anuncia formas de superación frente a las adversidades de la vida, en su poema “Aninha y sus piedras”.

No te dejes destruir...
Juntando nuevas piedras
y construyendo nuevos poemas.
Recrea tu vida, siempre, siempre.
Remueve piedras y planta rosales y haz dulces. Recomienza.

¿Qué lucha no incluye la siembra, en la búsqueda de la recolecta abundante? Y la lucha trae en sí, también, por cierto, la utopía. La utopía de lo que queremos, sin edades o en el campo de des-idades, aquello que aún no existe, y que nos gustaría que existiese. Nos dicen Milton Nascimento y Fernando Brant⁹,

Si mucho vale lo ya hecho,
Más vale lo que será.

9 Fragmento de la canción “O que foi feito deverá/ O que foi feito de Vera” (“Lo que fue hecho deberá/Lo que fue hecho de Vera”), que integra el CD “Clube da Esquina 2”.

Es preciso conocer lo que fue hecho
Para proseguir mejor.

Recurro, nuevamente, a Mário Quintana, con su poema “Das utopias” (“De las utopías”) (1997, p.36), escrito en 1948.

Si las cosas son inalcanzables,
No es motivo para no quererlas.
Que triste los caminos, si no existiera
La presencia distante de las estrellas.

Reconozco que ‘lucha’ es un concepto polisémico, que asume además más significados, al considerarse el contexto en que es utilizado y concretado. John Comeford (1995) sistematiza ideas sobre ‘lucha’, que me sirven de inspiración para abordar dos significaciones: la acepción en que el término se relaciona a prácticas de movilización, a la búsqueda de articulación y unión entre actores sociales, en torno a la consecución de objetivos que les son comunes. Lucha, en este sentido, lleva a la concreción de prácticas sociales, dentro de las cuales se incluyen conversaciones y discursos, como acciones simbólicas, constituidas y constituyentes de realidades. Con esa concepción se habla de la lucha y sobre la lucha; se habla como práctica de movilización, de denuncia, de reivindicación, de diálogo, de articulación. Hablar forma “parte de procesos de configuración y reconfiguración de vínculos y de grupos sociales” (Comeford, 1995, p.40). La otra significación de la lucha, que articulo con des-idades y poesía, se refiere a las lides cotidianas, a las estrategias a las que recurrimos, a menudo, para vivir y sobrevivir, disfrutar la vida, más o menos intensamente. Así me refiero, por considerar que las pequeñas revoluciones cotidianas pueden cimentar transformaciones sociales, aparentemente indecibles e inalcanzables. Identifico una convergencia entre los dos significados anteriores para lucha: la presencia de dificultades y la búsqueda de su superación.

Y, ¿qué es preciso para luchar, en el reino de las des-idades, de lo irracional? ¿Qué es preciso para crear, escribir poesía, en el campo de las des-idades y de lo irracional?

Inspirada en el pensamiento de Carlos Nelson Coutinho (2012a; 2012b; 2012c), reconozco algunos actores sociales imprescindibles en la lucha, que se traba en lo cotidiano¹⁰ y a partir de las demandas que de él emergen: los movimientos sociales, que pueden asumirlas, sus demandas, para componer la agenda política local o nacional. Tiene que

¹⁰ El profesor Plínio de Arruda Sampaio (2014), que se reconoció hace ya más de 58 años, en 2008, a los 78 años de edad (o des-idade?), empeñado en la transformación de Brasil, en dirección al socialismo, trae interesantes ideas sobre la lucha como trabajo cotidiano. Además, discurre sobre tres características fundamentales para la lucha – y que me parecen también motivaciones para la lucha: la perseverancia, un cotidiano perseverante, por considerar los extensos períodos para alcanzar sus objetivos; la indignación, ante tantas contradicciones que caracterizan la historia social y política del país; y el coraje, que para él “es que tú continúes luchando, a pesar de la aparente imposibilidad” (Sampaio, 2014, p.7). A la aparente imposibilidad, asocio la significación atribuida por Mannheim (1929/1972) a la utopía, como expuso la nota de rodapié 4. Sampaio (2014) resalta, además, la necesidad de que los luchadores, o sea, las personas que están luchando para cambiar, encuentren diversificadas formas de organización y que puedan unirse ante luchas concretas.

quedar claro que los movimientos sociales actúan a partir de la sociedad civil, que, de acuerdo con Coutinho (2012a; 2012b; 2012c), es terreno de luchas de clases y de conflictos profundos, puesto que incluye embates que, más allá de revelar las desigualdades económicas, igualmente pueden referirse a intolerancias y discriminaciones referentes al género y la orientación sexual; la raza y la etnia; y la generación, por ejemplo. Luchar, por lo tanto, requiere la presencia participativa de diferentes segmentos sociales, que pueden direccionar su militancia para demandas específicas, tanto como para aquellas que conciernen al conjunto de la sociedad, como serían, por ejemplo, el perfeccionamiento del sistema representativo y de los instrumentos necesarios para las vivencias democráticas; y la universalización de bienes y de accesos al usufructo de derechos. Luchar, en la comprensión de Coutinho (2012a), es una tarea cotidiana y requiere, básicamente, de formas de organización colectiva, de las cuales son ejemplo los sindicatos, los movimientos y los partidos políticos.

Comprendo que utopía y lucha mantienen intersecciones axiales: la utopía le da sentido a la lucha, en la medida en que apunta en dirección a las transformaciones para la cual la lucha se encamina, ya sea para la consecución de demandas inmediatas de un segmento de trabajadores (como aumentos salariales), ya sea para transformaciones estructurales, como la reforma agraria, reformas de un sistema parlamentario representativo, o para la acción de gobierno en cuanto al modelo económico adoptado – de base neoliberal o socialista, por ejemplo. A propósito, Coutinho (2012b) comprende la democracia como socialización de la propiedad y del poder, lo que implica participación. Es, por lo demás, difundida su afirmación de que “solo hay plena democracia en el socialismo, porque la división de la sociedad en clases crea déficits de ciudadanía y de participación política” (p.24).

Por lo tanto, las luchas han de ser concretadas para la creación o consolidación de instrumentos de participación popular, de espacios de movilización y decisiones colectivas, tales como foros, más allá de los movimientos, sindicatos y partidos políticos ya anteriormente mencionados. La democratización¹¹, de esta forma, es razón para la lucha.

Lucha que se hace peculiar cuando relacionamos democracia, derecho a la participación, relacionándolos también con las edades. Si sobre ellas pensamos bajo la perspectiva, todavía hegemónica, de la temporalidad biográfica lineal, nos depararíamos con déficits de ciudadanía. Relaciono tal singularidad de la lucha a ideas y constructos que pueden dar soporte a des-idades y que requieren de esfuerzo académico y de movilización política para alcanzarlos, tales como: la inclusión del habla de los históricamente silenciados, entre los cuales se incluyen niños/as y adolescentes y ancianos; el tratamiento de los problemas colectivos y el compartir las decisiones, en espacios diversos de la escena pública, con la participación de esos sujetos; el desarrollo de investigaciones académicas en que niños/as y adolescentes son co-constructores de datos, junto a los investigadores (Pinheiro, 2013).

11 Coutinho (2012c, p. 36) comprende la democratización como “el proceso de creciente socialización de la política con mayor participación en la política, y, sobre todo, la socialización del poder político”.

Poesía, lucha, Des-idades

Adiciono, ahora, versos de algunos poetas más. ¿Luchadores también? Me parece que sí. Uno es el compositor Leon Gieco, que clama, en su canción “Solo le pido a Dios”¹²,

Solo le pido a Dios
Que el dolor no me sea indiferente
Que lo injusto no me sea indiferente
Que la guerra no me sea indiferente
Que el engaño no me sea indiferente
Que el futuro no me sea indiferente

Hay una potencia transformadora en el clamor de Leon Gieco para que ‘el dolor, lo injusto, la guerra, el engaño y el futuro’ – no nos sean indiferentes. Hay potencia para la lucha, si ellos continúan en nosotros, en el campo de la sensibilidad, de la instigación y de la indignación. Son alimentos, son savias de la lucha y para la lucha. ¿Cómo luchar, cuándo el futuro nos es indiferente? ¿Cómo romper con las amarras de los patrones etarios, a no ser que nos empapemos de irracionalidad en el mundo presente, de manera que vislumbremos otros futuros?

Y, ¿cómo cultivar edades para perderlas de vista, entre nosotros y en nosotros, por dentro y por fuera?

En una composición, Francis Hime y Milton Nascimento resaltan la potencia de las colaboraciones y que, a partir de ellas, al transformar los presentes, es posible reinventar futuros.

*Primero cruzamos caminos
Corremos lo verde del tiempo
Pisamos el piso como indios
Nacemos de la misma claridad de la luna
Y, entonces, inventamos futuro
Juramos complicidad
[...]
Del hecho temerosos que somos
Partimos directo para la pelea
No hubo ofensa ni intriga
Que nos confundiese la razón.*¹³

¿Somos nosotros, jóvenes, adultos, viejos, adolescentes y de otras edades, que ni sabemos nominar bien? Ser humano del tiempo de des-idades y despropósitos, niño/a más

12 La canción aparece en el CD “Mercedes Sosa - Para Cantar He Nacido”.

13 La canción está en el CD ‘Essas parcerias’, de Francis Hime.

desasosegado/a no conozco, que aquel/aquella que está, que se revela, que se construye en la poesía de Manoel de Barros. Percibo una potencia desmesurada en sus versos, capaces de transformar realidades que, aparentemente blindadas y a toda prueba, se hacen flácidas y delicadas incluso, ante el vigor inconmensurable de la poesía.

Nos lo dice el poeta, en ‘Memorias inventadas – A infância’ (‘Memorias inventadas- La infancia’), obra publicada cuando Manoel de Barros contaba con 87 años de edad (o des-idade?),

Todo lo que no invento es falso.

Porque si hablamos a partir de ser niño/a, hacemos comunión: de un rocío y su araña, de una tarde y sus garzas, de un pájaro y su árbol.

Yo sé decir sin pudor que lo oscuro me ilumina.

Uso la palabra para componer silencios.

Ya en ‘O fazedor de amanhecer’ (‘El hacedor de amanecer’), Barros nos susurra una tierna confidencia, en dos tiempos, “solo el silencio hace rumor/ en el vuelo de las mariposas.”

Dice más incluso, “con las palabras se pueden multiplicar los silencios.”

Y apunta una invención suya, literalmente relacionada al firmamento, y a los tantos de sus misterios, “el hacedor de amanecer para ‘usamentos’ de poetas”.

Nutriendo la lucha y para la lucha.

En la poesía y en la lucha, existe el nutriente de la delicadeza y de la irreverencia, de utopías y subversiones; de resistencias y de encuentros. Hay luchas que, en colaboración, conservamos y cultivamos dentro y fuera de nosotros. A propósito, así se expresó una joven militante, durante un evento¹⁴ realizado en Fortaleza, en mayo de 2014, “luchamos bastante y festejamos bastante”.

Inclusive, respecto a las colaboraciones sobre las cuales nos hablaban, hace poco, Francis Hime y Milton Nascimento, hay una pulsante expresión, utilizada por Mia Couto (2005), en el libro ‘O ultimo voo do flamingo’ (‘El último vuelo del flamenco’), cuando habla del “telar de inter-existencias a las que llamamos ternura.” (p.110)

Es en este campo de (re)acciones y (re)configuraciones que vislumbro el vigor de la expresión que sigue, del movimiento Hip Hop, al convocarnos a estar ‘juntos y mezclados’, para, en la realidad concreta, construir la superación de la segregación y de la opresión.

Y me doy cuenta de tantas colaboraciones que firmé y reafirmé, a lo largo de la construcción de este texto, entre despropósitos y utopías, poesías y luchas. Y siento que voy a seguir firmándolas, al compartir su contenido, por medio de esta publicación.

14 Seminario “A Cidade para Quem? Crise Estrutural do Capital e Perspectivas de Superação” (“¿La ciudad para quién? Crisis estructural del capital y perspectivas de superación”), promovido por el Comitê Popular da Copa, CEDECA-Ceará (Centro de Defesa da Criança e do Adolescente - Centro de Defensa de Niños y Adolescentes) y Diaconia ActAlliance.

Además, ir a la lucha, hacernos lucha, trasciende obstáculos y vislumbra, por cierto, algo diferente, deseado, penetrante. Encuentro resonancia con lo que dice Chico Buarque, “a pesar de usted, mañana ha de ser, otro día”. Des-idades, lucha, poesía.

Aliadas a la poesía y a la lucha, reconozco la indignación y la esperanza de fuerzas inconmensurables de las des-idades. ¿O será que ellas – indignación y esperanza - son fuerzas para las des-idades? O, inclusive, más allá, ¿será que ellas – lucha, poesía, indignación y esperanza – están presentes en las des-idades y las des-idades presentes en todas ellas?

Los versos del compositor Belchior iluminan mi razonamiento, “Lo que transforma lo viejo en lo nuevo/ Bendito fruto del pueblo será”¹⁵

Y así, en el reino de la poesía y de las luchas, de la indignación y de la esperanza, de la irreverencia y de los encuentros, la travesía se hace, des-idades se presencian, se concretan. Militancia por la vida y en la vida, y en estado de poesía. Siempre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARROS, M. de. **Exercícios de ser criança**. Rio de Janeiro: Salamandra, 1999.

_____. **O fazedor de amanhecer**. Rio de Janeiro: Salamandra, 2000.

_____. **Memórias inventadas – A infância**. São Paulo: Planeta, 2003.

BOBBIO, N. et al. **Dicionário de política**. 12. ed. Brasília: Editora UnB, Vol. 2, 1999.

CARVALHO, A. M. P. de. Carlos Nelson Coutinho: A Ousadia da Renovação e da Ampliação do Marxismo nos Movimentos da História. In: Plebeu Gabinete de Leitura. **Para os que Vivemos e Lutamos no Sul do Mundo – Nossa Homenagem a Carlos Nelson Coutinho**. Fortaleza: Plebeu Gabinete de Leitura & ENFF, 2012. p. 4-6.

COMEFORD, J. C. Falando de luta: observações sobre a noção de luta entre trabalhadores rurais. **Antropologia Social**, n. 5, p. 39-60, 1995.

CORALINA, C. **Poemas dos becos de Goiás e estórias mais**. 3. ed. Goiânia: UFG Editora, 1980.

_____. **Vintém de cobre – Meias confissões de Aninha**. 4. ed. Goiânia: Ed. da Universidade Federal de Goiás, 1987.

COUTINHO, C. N. Entrevista de Carlos Nelson Coutinho por Igor Fellipe Santos, em 2005. In: Plebeu Gabinete de Leitura. **Para os que Vivemos e Lutamos no Sul do Mundo – Nossa Homenagem a Carlos Nelson Coutinho**. Fortaleza: Plebeu Gabinete de Leitura & ENFF, 2012a. p. 7-14.

_____. Entrevista de Carlos Nelson Coutinho, por Emiliano José e José Corrêa Leite, em 2002. In: Plebeu Gabinete de Leitura. **Para os que Vivemos e Lutamos no Sul do Mundo – Nossa Homenagem a Carlos Nelson Coutinho**. Fortaleza: Plebeu Gabinete de Leitura & ENFF, 2012b. p. 15-30.

_____. Entrevista com Carlos Nelson Coutinho por Hamilton Octávio de Souza, Marcelo Salles, Renato Pompeu e Tatiana Merlino. In: Plebeu Gabinete de Leitura. **Para os que Vivemos e Lutamos no Sul do Mundo – Nossa Homenagem a Carlos Nelson Coutinho**. Fortaleza: Plebeu Gabinete de Leitura & ENFF, 2012c. p. 31-40.

15 Fragmento de la canción “Como o Diabo Gosta” (“Como le gusta al diablo”). La letra completa puede ser encontrada en www.letras.mus.br/belchior. Acceso en: 10 may. 2014.

- COUTO, M. **O último voo do flamingo**. São Paulo: Companhia das Letras, 2005.
- MANNHEIM, K. **Ideología e utopia**. 2. ed. Rio de Janeiro: Zahar, 1972.
- NERUDA, P. **Confesso que vivi** - Memórias. Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil, 1987 (Original de 1974).
- OSTROWER, F. **Criatividade e processos de criação**. 6. Ed. Petrópolis: Vozes, 1991.
- PESSOA, F. **O eu profundo e os outros eus**. Seleção e nota editorial de Afrânio Coutinho. 10. ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1980.
- _____. **Livro do desassossego, por Bernardo Soares**. Seleção e introdução por Leyla Perrone Moisés. 2. ed. São Paulo: Brasiliense, 1989.
- _____. **Poemas escolhidos**. Seleção e apresentação de Jorge Fazenda Lourenço. Lisboa: Biblioteca Ulisseia de Autores Portugueses, 1985.
- PINHEIRO, A. de A. A. Infancias y Representaciones Sociales. In: NAVARRO, C. S. (coord.) **I Seminario Interamericano sobre el Derecho a la Participación de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes: Metodologías e Prácticas para la Formación de Educadores**. Paris: BICE, 2013. p. 33-40.
- QUINTANA, M. **Antología poética**. Porto Alegre: L&PM, 1997.
- SAMPAIO, P. de A. Nós que Amamos a Revolução: Narrativas de Paixão e Luta Socialista no Brasil. In: GONÇALVES, A.; SAMPAIO, A.; SOUTO, V. (Org.). **Uma homenagem a Plínio de Arruda Sampaio**. Fortaleza: Plebeu Gabinete de Leitura, 2014.

SITIOS ELECTRÓNICOS

- www.chicobuarque.com.br. Acceso en: 10 may. 2014.
- www.frases.globo.com. Acceso en: 2 abr. 2015.
- www.letras.mus.br/belchior. Acceso en: 10 may. 2014.
- www.movimentohiphop.com. Acceso en: 5 abr. 2015.
- www.pensador.uol.com.br. Acceso en: 2 abr. 2015.
- www.suspeitas.blogs.sapo.pt. Acceso en: 2 abr. 2015.

RESUMEN

El texto busca hacer una articulación posible entre des-idades, poesías y luchas. Con ese fin, hace uso de algunos textos poéticos, de autores brasileños (Mário Quintana, Cora Coralina, Manoel de Barros, Belchior, Chico Buarque, Francis Hime e Milton Nascimento) y extranjeros (Fernando Pessoa, Pablo Neruda, Leon Gieco, Mia Couto, José Saramago), que abordan la fuerza de la poesía, en el sentido de hacerse despropósitos, revelar lo cotidiano, interrogarlo y llevarnos a desasosiegos y reflexiones sobre rupturas de dimensiones que puedan impedir la concreción de la vida y contribuir con las transformaciones de órdenes establecidas con las cuales no se concuerda. Los contenidos de los poemas son relacionados a conceptos de lucha (J. Comeford; Plínio de A. Sampaio), acción política (Alba Carvalho; Carlos Nelson Coutinho); utopía (K. Mannheim) y a la deconstrucción posible de la rigidez que usualmente es impuesta a la noción de edades.

PALABRAS CLAVE: poesía, lucha, utopía, des-idades.

FECHA DE RECEPCIÓN: 11/06/15

FECHA DE ACEPTACIÓN: 01/11/15



Ângela Pinheiro

Psicóloga, doctora en Sociología, profesora de la Universidade Federal do Ceará (UFC), Brasil, integrante del Núcleo Cearense de Estudos e Pesquisas sobre a Criança - NUCEPEC/UFC, autora del libro Criança e Adolescente no Brasil: Porque o abismo entre a lei e a realidade (Edições UFC, 2006).

E-mail: a3pinheiro@gmail.com